

# Universidad UTEM participa en rescate de trabajo arpilleras sobre estallido social de octubre de 2019

“Arpilleras de Lo Hermida” de Peñalolén – reconocidas como Tesoros Humanos Vivos en 2012 por la Unesco- desarrollaron coloridos murales en conjunto con la Escuela de Diseño de la universidad.

Como una forma de aportar al rescate y difusión del patrimonio cultural, la Escuela de Diseño de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) participa en la creación y entrega del mural “Arpillera de la Memoria”, incorporándose como colección permanente del Museo Histórico Nacional.

La elaboración de la obra textil – constituida por tres lienzos de 3 x 1,5 metros- fue liderada por las artesanas chilenas Patricia Hidalgo y María Teresa Madariaga pertenecientes al taller “Arpillera de la Memoria”, reconocidas como Tesoros Humanos Vivos 2012 por la Unesco, y contó con el apoyo de académicos y estudiantes de la Escuela de Diseño de la UTEM, quienes aportaron con el proceso de conceptualización y desarrollo artístico.

En un mes y medio de trabajo -distribuido en seis sesiones- las Arpilleras de Lo Hermida transmitieron sus conocimientos y vivencias para que las y los estudiantes de la Escuela de Diseño de la UTEM aprendieran la técnica y el poder comunicativo del arte.

La arpillera María Madariaga Pinochet manifestó que “fue una emoción bien grande porque uno no espera que jóvenes de ahora estuvieran compartiendo con nosotras haciendo arpilleras”.

“Creo que sintieron lo mismo que nosotras sentimos en esos años cuando bordábamos a escondidas y ellos, menos mal, tienen la suerte de poder hacerlo ahora libremente, que eso es impagable. Fue una linda experiencia entre los profesores, los alumnos y todo el mundo que nos acompañó porque todos nos apoyaron al 100%”, dijo la arpillerista Patricia Hidalgo Astorga.

Por su parte, la estudiante de Diseño en Comunicación Visual de la UTEM, Katherinne Ramírez Carreño, señaló que “como hemos hablado con profesores y compañeros, queremos continuar con esta historia, con este proyecto, desarrollándolo también en la misma carrera y en la sede para ir compartiendo, porque esa era la idea en sí de la actividad”.

El mural se enmarca en la línea educativa desarrollada por la Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial, la Escuela de Diseño de la UTEM y el Museo y a través de tres lienzos que dan cuenta de relatos vividos en dictadura y durante las recientes movilizaciones sociales en el país.

El taller fue liderado por las artistas que conforman el colectivo “Arpilleristas de Lo Hermida”, que fue creado el año 1975 en la comuna de Peñalolén, Región Metropolitana. La técnica que emplean Patricia Hidalgo y María Teresa Madariaga es la aplicación de géneros y bordado de arpilleras, que consiste en tapices contruidos con materiales recuperados o reciclados, como pedazos de tela, cobre, lanas, hilo, y otros materiales, que, combinados, llenan de colorido representaciones de escenas de la historia política nacional y vivencias sociales cotidianas.

La obra se puede visitar en el Museo Histórico Nacional, ubicado en Plaza de Armas 953, en Santiago, de martes a domingo, de 10 a 17:45 horas.

Sobre la Escuela de Diseño UTEM

La participación de la Escuela de Diseño de la Universidad

Tecnológica Metropolitana en el Taller Arpilleras de la Memoria constituyó “una oportunidad para aportar en el rescate y valorización del patrimonio vivo nacional, en el que las y los estudiantes aprendieron las principales técnicas de diseño de la arpillera, el reconocimiento de esta manifestación y su importancia en la construcción de la memoria histórica de nuestro país”, destaca Luis Vergara Guiñez, director de la carrera de Diseño UTEM.

Con esta experiencia, la escuela y la universidad potencian la línea de patrimonio y cultura de la institución, que permite a los estudiantes aprender a reconocer el valor del entorno material e inmaterial como resultado de procesos históricos de los cuales somos parte.

La arpillera en Chile tiene una relación histórica directa con la dictadura militar, cuando la Iglesia Católica acogió a los familiares de detenidos desaparecidos, especialmente a las mujeres que comenzaron a realizar este trabajo artístico manual. En sus trabajos relataban y expresaban a través de imágenes las situaciones de violaciones a los derechos humanos. Posteriormente, estas mujeres y otras de diferentes organizaciones populares, se organizaron en sus localidades en talleres de arpilleras con un doble objetivo, además de expresarse y contar su realidad, estas mujeres buscaron generar un pequeño ingreso –muchas veces el único– para la mantención del hogar.